

Lucha contra el Pecado

Una guerra que ya tiene ganador, guía de estudio

● I. Un enemigo derrotado, pero presente

El pecado ya no es tu amo, pero sigue tocando la puerta. La lucha diaria no es señal de fe débil, es lo normal de un creyente que todavía vive en la tierra.

ROMANOS 6:12-14

"No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal... porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia."

● II. Cómo actúa la tentación

Reconocer el patrón (deseo, seducción, acción) ayuda a interrumpirlo antes de que se complete.

SANTIAGO 1:14-15

"Cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Luego la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado."

● III. Armas para la lucha

SALMO 119:11

"En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti."

MATEO 26:41

"Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil."

2 TIMOTEO 2:22

"Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor de corazón limpio."

● IV. La promesa de la salida

1 CORINTIOS 10:13

"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar."

● V. Qué hacer después de caer

La culpa no es el punto final. La confesión y el arrepentimiento sí lo son.

1 JUAN 1:9

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."

● VI. Aplicación práctica

Identifica tu patrón de tentación más común y una salida concreta para la próxima vez.

Memoriza un versículo relacionado con tu lucha específica.

Confiesa a alguien de confianza, no solo a Dios en privado.